

## *Enrique del CASTILLO y PEZ*

*Gamo gris*



*“Lo que los muchachos comprenden ante todo, es que el Escultismo les agrupa en una reunión de amigos (el clan o la patrulla) que es la organización natural a esa edad en que se trata de jugar, de hacer correrías y correr aventuras, que les facilita, de paso, un uniforme y un equipo, que impresiona su imaginación y sus aficiones y que le proporciona una vida de actividad, aire libre, en contacto con la naturaleza”*

*Enrique del Castillo y Pez*

*“Lo que es el Escultismo y la obra que realiza”*

*(extraído de La Unión Mercantil  
de 13 de abril de 1930)*

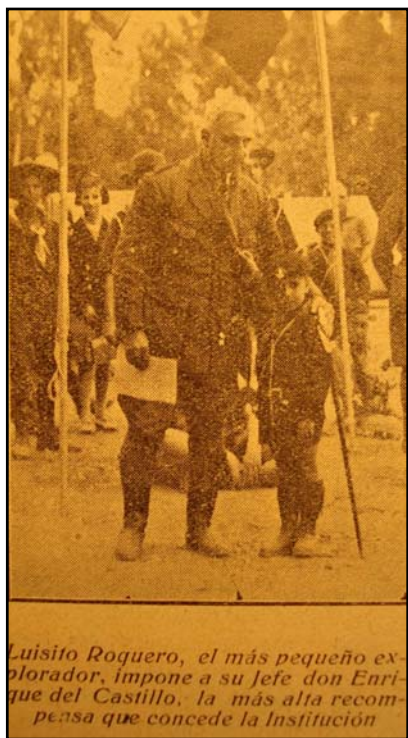
*Por Ciervo Observador  
Pablo Portillo Stempel  
antiguo Scout del grupo 125*

**N**ace en Bilbao el 21 de marzo de 1876. De su primer matrimonio tuvo dos hijos José Castillo Margarit -entusiasta explorador de la tropa de Málaga- y Eloisa. Viudo, contrae nuevas nupcias con Aurora Guerrero del Castillo, natural de Málaga<sup>1</sup>, del que también tuvo otros dos hijos Enrique -igualmente explorador - y Rosario.

Militar condecorado varias veces por su estancia en Cuba. En la península fue carabinero. Principalmente se le conoce con el empleo de Capitán y destino en Málaga -4º compañía- además de toda la costa, Marbella y Fuengirola. Cuando asciende a Comandante en marzo de 1932, es destinado a Jaca, regresando en 1933, para nuevamente a finales de septiembre de 1934 ser enviado a Ripoll. Vuelve a Málaga a principios de enero de 1936 a la edad de 60 años, lugar de donde nunca más se separará.

Como Comandante en Málaga pasa a ocupar una vivienda en C/Juan Relosillas (nombre de calle Beatas durante la República). En el año 1951 seguía viviendo en el nº 47 de la citada calle<sup>2</sup>.

El último apunte que hemos localizado como explorador se corresponde a la visita que a principios de febrero de 1936 realiza como jefe de los exploradores malagueños al entonces Gobernador Civil y lo relacionado con la rehabilitación del cortijo de arroyo hondo en los Montes de Málaga.



Luisito Roquero, el más pequeño explorador, impone a su jefe don Enrique del Castillo, la más alta recompensa que concede la Institución

Se puede decir que Enrique del Castillo y Pez fue el *alma* de los exploradores malagueños desde que se une a la tropa en 1915.

Recompensado entre otras con la Medalla al merito escultista de oro en 1918<sup>3</sup>. Fue Lobo de Plata en el año 1935<sup>4</sup>.

*“Vida Gráfica” de 20 de octubre de 1930, pág. 6*

Muy apreciado y querido por todos. Por sus obligaciones profesionales estaba supeditado al mando y cuando se rumoreaba su traslado de la ciudad, la noticia caía como un verdadero jarro de agua fría entre los exploradores. Participado en marzo de 1920, que probablemente tenía que

<sup>1</sup> Según el padrón municipal de Málaga de 1945 (Sec. 2, distrito 3, pág. 74) Aurora Guerrero tenía entonces 66 años de edad.

<sup>2</sup> *“Mis cincuenta años de escultismo”*, Víctor José Jiménez y Malo de Molina, pág. 419.

<sup>3</sup> *El Popular*, sábado 11 de mayo de 1918.

<sup>4</sup> *El Explorador*, diciembre de 1935. Nº 283, pág. 207.

ausentarse de Málaga, por el Consejo Local de exploradores y atendiendo a esa circunstancia se llegó a aprobar lo siguiente<sup>5</sup>:

*“Cree que es necesario ver si se busca un medio que impida la marcha de tan querido compañero.*

*El señor León y Donaire, manifiesta que sería de una importancia trascendental para la Institución, la ausencia del señor Castillo de la tropa de Exploradores, pues resultaría en extremo peligrosa, hasta para su propio desarrollo.*

*Cree por ello, no es momento este para permanecer impasible, sino que, por el contrario, debe el Consejo disponerse a luchar resueltamente contra esas exigencias de un cargo, que han de tratar de separar del seno de la Institución a un compañero tan querido como respetado”.*

Aquellas suplicas que se materializaron en distintos oficios no surtieron los efectos deseados. El Teniente Coronel de la Comandancia de Carabineros de Málaga se manifestaba en la imposibilidad de atender a los deseos del Consejo para que el señor Castillo continuara en Málaga. Aquel vacío, de alguna manera, fue ocupado por el subjefe de tropa F. Calvo



*El homenaje se celebró un domingo en la finca El Retiro de Churriana, cedida por su propietario, el marqués del Puerto Seguro*

Su valía le granjeó el ser nombrado hijo adoptivo de Málaga, según consta en las Actas Capitulares del Ayuntamiento de Málaga, sesión del 23 de Mayo de 1919. Fechas después es destinado como Capitán fuera de la capital por unos cuatro años. Tras fundar la tropa de Vélez Málaga y Marbella es también nombrado hijo adoptivo de Marbella en 1921<sup>6</sup>. Tiene sendas calles dedicadas tanto en Marbella como en Churriana.

<sup>5</sup> *El Regional*, domingo 21 de marzo de 1920, pág. 4.

<sup>6</sup> *Diario de Málaga*, viernes 9 de diciembre de 1921, pág. 8.

Hijo adoptivo.

que toda una sociedad de los exploradores malagueños pidiendo se declare hijo adoptivo de esta Ciudad al Sr. Enrique del Castillo Pz. que es el alma de la institución.

El Sr. Gómez de la Serrana se refirió en consideraciones sobre los servicios que viene prestando el Sr. Castillo, ministro de la Marina, se sostiene esta institución local año tras año en la que hallan cobijo y asisten tutelar tanto los muchachos que proceden de familias numerosas como los de aquellas que han sido apropiadas con medios de fortuna, realizando una comunión de ideales que es origen de bellas obras de espiritualidad.

El Sr. Estrella Gordo pidió que pase el asunto a la C. de Cultura de cuya petición desistió a instancias del Sr. Gómez de la Serrana.

El Ayuntamiento por unanimidad acordó declarar hijo adoptivo de esta Ciudad al Sr. Enrique del Castillo Pz.

Actas Capitulares Ayto. de Málaga. Sesión 19 de Mayo de 1919. Archivo Municipal



Fotografía de un banquete ofrecido al jefe de los exploradores malagueños D. Enrique del Castillo que por sus grandes méritos ha sido nombrado hijo predilecto de la ciudad  
 "La Unión Ilustrada" Páginas Gráficas. Jueves 19 de Junio de 1919



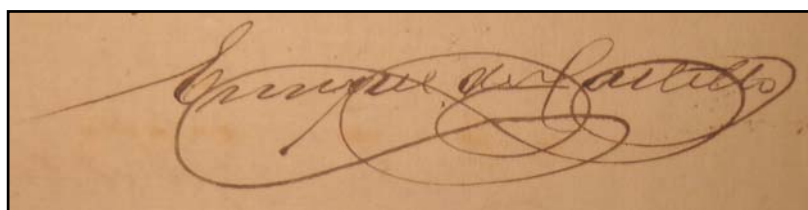


De regreso a la ciudad tras el verano de 1924, se incorpora nuevamente a la tropa.

Fue una persona inquieta, cultural y deportivamente. Presidió *La Unión Malagueña de Sociedades Deportivas* en 1919 y hasta su finalización en el año 1920, hizo una labor en pro del deporte local malagueño, ciertamente abandonado.

No olvidó la difusión del escultismo en la prensa de la época. Distintas son sus intervenciones en apoyo del ideario escultista<sup>7</sup>. Se caracterizó por ser una persona de gestos ya que no se quedaba sólo en el discurso. En definitiva, llevaba a cabo la buena obra diaria. Se conoce que en la inauguración del curso escultista 1934/35 vistió y calzó a un chico de quince años en la acera de la Marina, que llevaba medio cuerpo desnudo y los pies descalzos<sup>8</sup>.

De gran generosidad, de su bolsillo ayudó en numerosos actos a la tropa. Pagó desde entradas de cine, pasando por donativos para campamentos, etc. Cuando se disolvió en Málaga en el año 1920, la *Federación de Sociedades deportivas*, en la última sesión se acordó que los fondos existentes en caja se entregaran como donativo a la institución de los exploradores<sup>9</sup>.



*Firma de Enrique del Castillo y Pez en carta de manuscrita de fecha 24 de agosto de 1927, dirigida a Narciso Díaz Escobar*

Don Enrique, como así era conocido, estuvo comprometido con la juventud, la educación y el orden, queriendo siempre inculcar valores cívicos, educativos y ambientales.

Se le recuerda como un buen conferenciante, no dudaba en ensalzar ante los exploradores cualquier evento, ya fuesen sucesos como los acaecidos con el General Torrijos<sup>10</sup>, como con cualquier otro personaje patrio, incluso la celebración del día de la Raza cada 12 de octubre. Estaba presente en todos los actos, salidas, juras, promesas, concesión de condecoraciones, consejos locales, ..., su vitalidad era indiscutible.

Su temperamento no le dejaba callado, ya que ante las críticas infundadas hacia el movimiento scout reaccionaba rápidamente. Se conoce por un artículo firmado y

---

<sup>7</sup> "De Escultismo", *La Unión Mercantil*, martes 7 de octubre de 1924, pág. 2. "Lo que es el Escultismo y la obra que realiza", *La Unión Mercantil*, viernes 13 de abril de 1934, pág. 11.

<sup>8</sup> *La Unión Mercantil*, viernes 14 de septiembre de 1934, pág. 11.

<sup>9</sup> *El Regional*, sábado 7 de agosto de 1920, pág. 3.

<sup>10</sup> *El Mar*, nº 374, 14 de octubre de 1931, pág. 2.

que apareció en la prensa local malagueña, cuando sin pelos en la lengua censuraba al propio Osorio por los ataques realizados por el jurisconsulto contra los exploradores, o incluso recriminaba con dureza al mismo Unamuno, cuando éste en un mitin público en Madrid menospreció gravemente a la institución<sup>11</sup>.

Que don Enrique era una persona decididamente implicada con la naturaleza lo demuestra bien a las claras, entre otras, todas y cada unas de las innumerables salidas y excursiones realizadas al frente de la tropa durante más de veinte años. Visitó todo tipo de parajes, fincas y pueblos de las comarcas. Se puede afirmar que con Enrique del Castillo los exploradores malagueños peinaron toda la provincia y alrededores. Hizo una gran labor de difusión de la naturaleza en aquella Málaga, sobre las bondades y reclamos que la provincia ofrecía en paisajes y medio ambiente.

No era hombre de quedarse con los brazos cruzados. Por ejemplo el 2 de agosto de 1931<sup>12</sup> encabezó personalmente la salida al campamento nacional de La Peñota en la sierra de Guadarrama, junto a 39 exploradores malagueños<sup>13</sup>, regresando el 12 de ese mismo mes. Llegando a visitar, de vuelta de la sierra de Madrid, algunos museos de la capital.



*Don Enrique del Castillo entrega al director de Vida Gráfica, don Juan Arenas el diploma y la medalla de oro al Mérito escultista  
Vida Gráfica 8 de marzo de 1926*

---

<sup>11</sup> *La Unión Mercantil*, martes 15 de julio de 1930, pág. 5.

<sup>12</sup> *El Popular*, miércoles 5 de agosto de 1931, pág. 2.

<sup>13</sup> *El Popular*, miércoles 5 de agosto de 1931, pág.2.

Con sus instructores al mando, tenía mucho interés en que el programa fuese lo más completo posible: la moral, honores, nudos, semáforo, telegrafía, orientación, topografía, lazos, juegos, canciones, carreras, saltos y gimnasia, eran actividades frecuentes en la tropa.

Aficionado a la literatura y al teatro, no dudaba en organizar todo tipo de certámenes literarios y veladas teatrales en los locales de la asociación o club del explorador, como se conocía entonces. En su tiempo libre organizaba clases nocturnas en el club, con asignaturas que él mismo impartía: Taquigrafía, Aritmética, Geometría elemental, Topografía y otras materias, rogando a los padres a que “obliguen a sus hijos a la asistencia a las mismas”<sup>14</sup>.

Persona muy bien relacionada en la Málaga de la época. Era muy querido por los exploradores y muy considerado por los padres. Hacía compromisos y contactos de todo tipo ya fuesen sea con instituciones, desde el ferrocarril, pasando por el propio ejército. También localizaba a conferenciantes, buscaba para la tropa entradas para algún *match* de *football*, butacas de cine, acudía a Juras de Bandera, visitaba con la tropa la Estación Sanitaria y la de Salvamentos, recepciones protocolarias, etc. Cualquier cosa y excusa servía para arrancar el sí a cualquier comerciante, concejal y alcalde de pueblo y poder realizar alguna actividad.

Con los socios protectores a semejanza de con los padres, siempre supo atenderlos. Los gastos de la tropa necesitaba financiación y recursos, cuestión que junto con otros miembros del Consejo Local pudo siempre sacar adelante. Intentaba que padres y socios protectores acudiesen a los actos de promesas, e incluso organizó más de una excursión en tren a los pueblos cercanos.

Finalmente los acontecimientos del 36, su avanzada edad, la desintegración de su querido cuerpo de Carabineros al que perteneció con total obediencia durante tantos años, junto con la disolución de los scouts tras la finalización de la guerra, todo aquello quedó difuminado con el paso del tiempo, quedando en el olvido esa gran labor que don Enrique del Castillo y Pez desarrolló en aquella difícil Málaga que le tocó vivir. Aun en los momentos difíciles de postguerra mantuvo contactos con Lobo Gris -Juan Antonio Dimas- y otros ex jefes de tropa.

Sirva este modesto artículo para rescatar del olvido a este gran personaje que tuvo el honor de tener el movimiento scout malagueño, todo ello en señal de reconocimiento y ejemplo.



---

<sup>14</sup> *El Regional*, viernes 14 de noviembre de 1919, pág. 3.